

Capítulo 2 La guerra de Intervención: 1846-1848

2.1. Orígenes del conflicto

La guerra entre México y Estados Unidos tiene sus orígenes en diferentes cuestiones; por un lado están tanto las pretensiones expansionistas de Estados Unidos como en la irresponsabilidad e inestabilidad del gobierno mexicano. Por otro lado una secuencia de eventos que condujeron a dicho conflicto, hechos que a su vez dieron forma y motivación a las intenciones de los distintos actores. El inicio de la colonización de Texas a manos de inmigrantes estadounidenses es el momento clave con el cual se desencadenan esta serie de sucesos entre México y Estados Unidos. Es en este momento comienza a lo que finalmente terminaría en un enfrentamiento entre los países involucrados.

El período en el que se dio inicio a la intervención norteamericana en México fue la cúspide de la inestabilidad de este último, ésta la venía cargando desde su independencia. Esto, aunado a los errores que se tuvieron al enfrentar la política expansionista de Estados Unidos, conformó la principal causa de la guerra.⁸⁵ Pero sería injusto dejar sola esta afirmación, pues es importante desglosar los eventos que influyeron para que se diera la guerra y a partir de ello crear un criterio.

El inicio de los problemas de territorio de México con Estados Unidos vino desde antes de su independencia, cuando Francia vendió la Louisiana a Estados Unidos y éstos afirmaban que Texas está incluido en dicho trato.⁸⁶ Para negociar esto el ministro español Luís de Onís buscó un acuerdo que daba algunas aquiescencias, pero con éste se daría fin al conflicto de fronteras y así se frenaría al ya entonces expansionista vecino del norte. Onís se basaba en que Estados Unidos tenía un plan que contemplaba la frontera estadounidense iniciando en la desembocadura del río

⁸⁵Fernández, M. Teresa. Eds.. Historia de México. p.443.

⁸⁶Connor Seymour V. y Odie B. Faulk. (1971) North America Divided. Oxford: Oxford University Press. p.23.

Bravo trazando una línea que cruzaría hasta el océano Pacífico.⁸⁷ A consecuencia de lo anterior España apoyó la idea de Onís y así se llevó a cabo un tratado en 1819, el tratado Transcontinental.

En este tratado además de que Estados Unidos adquirió la Florida, la frontera se estableció en la desembocadura del río Sabina cruzando el continente por el río Rojo y Arkansas hasta el paralelo 42° y de ahí hasta el océano Pacífico, la línea Adams-Onís⁸⁸. La importancia de esta frontera radica en el hecho de que ésta sería una de las querellas que se utilizarían como pretexto para la invasión a México.

La migración hacia el territorio mexicano inició con Moisés Austin antes de la independencia. Él fue el primer inmigrante norteamericano en obtener concesiones por parte del gobierno español para colonizar a Texas en 1820. Dicha concesión se debió a los problemas que representaba controlar Texas, los cuales consistían en la lejanía de la provincia con respecto a la ciudad de México, la carencia de caminos eficientes, la peligrosidad del trayecto debido a las amenazas de los indígenas hostiles y al desierto.⁸⁹ Así en 1821, el 17 de enero fue confirmada la petición de Austin para establecerse.

El problema con la colonización por parte de norteamericanos fue el incumplimiento de las normas que la ley establecía para que ésta se llevara a cabo. A cambio del permiso para el establecimiento de 300 familias, a las cuales se les otorgarían 259 hectáreas por jefe de familia, 129.5 a la esposa y 40.469 por cada hijo y una exención de impuestos por 7 años, los colonos tendrían el deber de cumplir con ciertas condiciones. Las condiciones para esta colonización eran que los colonos fueran católicos, que no se establecieran cerca de las costas o las fronteras, que

⁸⁷Pletcher, David M. (1975). The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. United States of America: University of Missouri Press. p.66.

⁸⁸Alcaraz, Ramón. Apuntes Para la Historia de de Guerra Entre México y los Estados Unidos, p.11.

⁸⁹Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p. 66.

después de un periodo se implementarían aduanas, se aceptaba la importación de esclavos pero se debería dar la libertad de vientre a éstos y finalmente se prohibía la venta de los mismos.⁹⁰

Como ya se mencionó el incumplimiento de las condiciones para la colonización era el mayor problema con los colonos, pero éste en sí no era causa suficiente para una guerra; las dificultades comenzaron cuando México pretendió recuperar el control y aplicar la ley en esa provincia. El inicio de estas dificultades no viene en el instante en México decidió poner a una autoridad, sino cuando se comenzaron a dar las mismas concesiones ya que desde el comienzo fue un mundo de irregularidades.

El primer ejemplo fue cuando México logró su independencia y Esteban Austin hijo de Moisés Austin y heredero de las concesiones, viajó como encargado de las colonias a la capital para revalidar sus concesiones y éstas se tardaron un año en ser ratificadas. Luego en 1824 el constituyente creó una nueva ley de colonización, esta ley dejó la administración de las tierras baldías en manos de los estados; razón por la cual en Saltillo Coahuila se dieron las concesiones y por lo tanto éstas se salieron del control federal. El problema en esta situación fue que los especuladores fueron quienes se encargaron de las concesiones, nacionales y extranjeras, y terminaron vendiendo la tierra que era regalada. Aunado a esto la presión de los colonos, que para este momento ya tenían cierto poder, logró que en este estado las restricciones a la colonización fueran muy relajadas.⁹¹

Otro tema que encaminó la situación de Texas hacia un problema fue la esclavitud. El problema con la esclavitud era que los colonos provenientes del sur esclavista de Estados Unidos basaban su sistema económico en ésta y la mayoría de las ocasiones traían consigo a los esclavos

⁹⁰Meyer, Lorenzo y Vázquez, Josefina. México frente a Estados Unidos. p.43-44.

⁹¹Price, Glen W. (1967) Origins of the War with Mexico: The Polk-Stockton Intrigue. Estado Unidos: University of Texas Press. p.38.

como bienes muebles.⁹² A diferencia de la situación anterior, México tenía como uno de sus principales valores la libertad de las personas. La razón era que la independencia se había logrado gracias a quienes anteriormente fueron esclavos, existiendo más un miedo a una nueva revuelta de estas personas que un respeto, pero de igual manera funcionaba.

Con respecto al tema de la esclavitud, al principio Texas estaba prácticamente exento de la abolición de ésta, pero cuando Vicente Guerrero llegó al poder la abolición se aplicó a todo el país. Como consecuencia de esto los colonos se molestaron, pero gracias a las dificultades políticas de México de nuevo se regresó a la exención para Texas con la condición de que no entrara un esclavo más.⁹³ El daño a la estabilidad política de Texas ya estaba hecho.

El gobierno mexicano había sido muy condescendiente hasta ese momento con los colonos extranjeros pero ya sentía que había nacido un problema; la cuestión era que no se sabía hasta donde éste había crecido. Para averiguar lo anterior el gobierno mexicano nombró una comisión en 1827 encabezada por Manuel Mier y Terán. Su misión era obtener información detallada sobre la geografía, economía, y composición sociopolítica de Texas. Su conclusión fue tan simple como alarmante: Texas se está perdiendo.⁹⁴ A partir de este momento el gobierno decidió tomar cartas en el asunto y el problema de Texas se convirtió en un asunto principal en la agenda Mexicana.

El informe de Mier y Terán mostraba que los colonos no respetaban las reglas establecidas por el gobierno mexicano. El problema de la esclavitud tomaba parte fundamental en el conflicto; no sólo no se respetaban las estipulaciones sobre el tema sino que además parecía que la esclavitud se convertía en una empresa creciente y próspera. En la cuestión religiosa los norteamericanos que ahora vivían en el territorio mexicano en discordia rara vez se convertían al

⁹²Ibidem.

⁹³Meyer, Lorenzo y Vázquez, Josefina. México frente a Estados Unidos. p.45

⁹⁴Ibidem.

catolicismo. El gobierno mexicano simplemente no tenía autoridad en Texas.

Debido a tales circunstancias el gobierno mexicano decidió promulgar la ley de colonización de 1830. Ésta pretendía regresar el control de la provincia al país, específicamente al gobierno federal. Dicha ley fue el último factor que provocara la ebullición de Texas.⁹⁵ Mier y Terán fue el encargado de poner el orden a Texas basado en esta ley pero ya era demasiado tarde. Tomó varias acciones para retomar el control pero las intenciones de los colonos apoyados por Estados Unidos ya estaban claras, además la inestabilidad política provista por el movimiento de Santa Anna contra Bustamante proporcionaba un elemento más para que todo intento de controlar Texas fuera fallido.⁹⁶

Después del golpe de estado en 1832, Gómez Farías sería quien entrara en escena como dirigente nacional. La razón fue la suma de los múltiples descansos y recesos que Santa Anna solicitó. Gómez Farías, aunque con cierta simpatía por parte de los tejanos debido a la cooperación que se tuvo contra el régimen de Bustamante, tuvo que resolver el siguiente problema que Texas trajo a la mesa: más autonomía. Se llevó a cabo una convención en 1832, que planteaba una serie de peticiones para el gobierno, las cuales en su mayoría buscaban derogar muchos de los controles que la ley federal de colonización de 1830 había implementado.⁹⁷

En 1833 Austin viajó a la ciudad de México para llevar las peticiones que se habían conformado; dentro de ellas se llevaba una que pedía la separación de Texas de Coahuila. Austin no fue recibido a tiempo por los problemas políticos que el país vivía, se impacientó y mandó una carta al ayuntamiento de San Antonio promoviendo que se organizara el gobierno de Texas, pero su carta fue descubierta y Austin fue apresado.⁹⁸

⁹⁵Pletcher, David M. *The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War*. p. 67.

⁹⁶Meyer, Lorenzo y Vázquez, Josefina. *México frente a Estados Unidos*. p.47-49.

⁹⁷Vázquez Josefina. *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*. p.29

⁹⁸Vázquez Josefina., *Los Primeros Tropiezos*. p.573.

Durante esos años se intentó establecer aduanas, pues el plazo de exención que se había dado ya había vencido. Los colonos tejanos no vieron con buenos ojos esta situación y el ambiente volvió a ser turbio. En el momento que Santa Anna regresó en 1835 decidió llevar a cabo la campaña de Texas. La situación ya se encontraba en un momento crítico, pero la opinión pública y las presiones al gobierno por parte de los grupos centralistas motivaron a que se realizara esa acción. La intervención de Santa Anna en Texas fue rápida, pero desgraciadamente la mala organización del ejército, la bancarrota y el incontable número de problemas que acarrearba México la hicieron poco efectiva.

El primer enfrentamiento en la guerra con Texas se dio cuando Juan Austin atacó el cuartel de Anáhuac el 4 de junio de 1832. A partir de ese momento los problemas fueron creciendo rápidamente. En 1835 los centralistas decidieron cambiar el sistema de gobierno y a causa de esto los colonos tejanos tuvieron una nueva convención, utilizando como argumento el estar en desacuerdo con la abolición del pacto federal. Santa Anna se puso al frente del ejército y decidió ir a sofocar el levantamiento. Primero sofocó a Zacatecas, otro estado en desacuerdo con el cambio; luego continuó con Texas.⁹⁹

La campaña inició con el sometimiento del fuerte el Álamo y el fuerte Goliad. Aunque Santa Anna, con medidas no justificables pero efectivas, por un momento pareció tener un momento el control de la situación, ésta no se resolvería. Los tejanos decididos a separarse firmaron su declaración de independencia el 2 de marzo de 1836. Luego Santa Anna, el Napoleón del oeste, con su ejército mexicano resuelto a terminar con la revuelta, se internó en el territorio tejano, pero en el río de San Jacinto el 21 de abril de 1836 fue derrotado:¹⁰⁰

He advanced eastward and seemed on the point of driving the ragged Texan forces across the Sabine River

⁹⁹Smith, Justin H. (1919) The War with Mexico V I. New York: The Macmillan Company. p.47.

¹⁰⁰Ibidem.

into the United States. But on April 21 the Texan general, Sam Houston, suddenly turned on him at San Jacinto. Caught in the midst of a siesta, his camp virtually unguarded and without a line of retreat, Santa Anna surrendered ignominiously. To avoid being lynched, he signed a treaty with Houston that recognizes Texas independence. Then Santa Anna was taken to Washington and finally allowed to return home.¹⁰¹

El problema fundamental en el conflicto de Texas fue la constante pretensión de Estados Unidos por dicha provincia, pues veía en Texas el satisfactor perfecto para la necesidad de expansión que su sociedad requería. “Wilson Shannon, el último embajador norteamericano en México (...) presentó, el 14 de octubre de 1844, un oficio (...) se exponía, con notable alarde de diplomacia abierta, que la adquisición de Texas había sido, durante veinte años, uno de los más grandes anhelos de los Estados Unidos”.¹⁰² Esta necesidad había estimulado la compra de territorio a países europeos y finalmente sería la motivación para ir a la guerra con México. Dicho sentimiento expansionista tenía su inspiración en dos doctrinas, las cuales sintetizan la ideología de Estados Unidos. La Doctrina Monroe y El Destino Manifiesto.

La primera doctrina fue propuesta como supuesta defensa contra el imperialismo europeo y para justificar el derecho de Estados Unidos a intervenir en los asuntos dentro del continente Americano. James Monroe fue quien acuñó dicha doctrina el 2 de diciembre de 1823. Ésta tenía cuatro puntos principales: el anticolonialista, que no permitía nuevos intentos de colonizar en América; el antiimperialista, que decía que los países del continente eran independientes y diferentes a los europeos; el de seguridad regional, que dictaba que todo intento de intervención por parte de un país europeo en América sería un ataque a los intereses estadounidenses; y el de no intervención, el cual comprometía a Estados Unidos a no intervenir en las colonias existentes en América ni en los asuntos europeos.¹⁰³

¹⁰¹Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p.69.

¹⁰²Price, Glen W. Origins of the War with Mexico: The Polk-Stockton Intrigue. p.31.

¹⁰³Alcaraz, Ramón, Varios. (1991) Apuntes para la Historia de la Guerra entre México y los Estados Unidos. México: Siglo XIX. p.292.

Acerca de la segunda doctrina, el Destino Manifiesto, fue hecha por John L. O'Sullivan, quien escribía en el *Democratic Review* y el *New York Morning News*, y ahí daba a conocer sus argumentos e ideas expansionistas desde diciembre de 1844. Esta doctrina se refería a la idea de por qué era necesario, legal e incluso un deber del pueblo llevar a cabo campañas expansionistas en contra de otros países. El Destino Manifiesto, según Julius Pratt, es entonces, "...expansión predispuesta por el cielo, sobre un área no definida claramente. En algunas mentes significaba expansión sobre la región hacia el pacífico; en otras, sobre el continente norteamericano; en otra, sobre el hemisferio."¹⁰⁴ Esta doctrina en principio planteaba un medio de expansión no violento, sólo se necesitaba que un grupo de personas, anglosajonas, protestantes, y estadounidenses, poblaran una tierra deshabitada, establecieran un gobierno y solicitaran su admisión a la federación. Esta doctrina fue una de las justificaciones que más se utilizaron en la guerra entre México y Estados Unidos. Por otro lado el Destino Manifiesto, además de sintetizar gran parte de la ideología de los pobladores de Estados Unidos, trajo consigo un incentivo para convencer a las personas que no compartían del todo esta idea, ya que su carácter religioso la hacía muy atractiva.

En lo que se refiere a materia política, ésta también jugó un papel determinante. Como ya se vio en el capítulo anterior, México tenía numerosos problemas internos en dicho tema, pero los errores que se cometieron en los años previos a la guerra fueron de una importancia substancial. La dictadura, la mala administración de los colonos en Texas, la misma guerra con Texas, la negligencia a las recomendaciones de Inglaterra, y la falta de firmeza en la relación bilateral con Estados Unidos, resumen la ineptitud los decisores mexicanos, tanto en política interna como exterior.

Este perfil muestra una carencia de organización en las clases gobernantes; la sociedad lejos de sentirse identificada y de apoyar al gobierno, lo veía como un enemigo, simplemente no

¹⁰⁴Pratt, Julios. (1965). A history of United States foreign policy. Estados Unidos: Englewood Cliffs.p.194.

existía una identidad de ser mexicano y la prueba más importante son los constantes movimientos separatistas, golpes de estado, la diversidad de facciones y las guerras intestinas. Por otro lado la economía del país estaba sumida en la más profunda crisis pero además las reclamaciones internacionales la empeoraban.

Las intenciones que mostraron los ministros norteamericanos desde que el primero fue nombrado, eran suficientes para que México las hubiera tomado en cuenta como una futura amenaza, pero nunca se hizo un esfuerzo trascendente. Las potencias europeas por su parte también mostraban ciertas ambiciones. Particularmente los franceses, los ingleses, que tenían pretensiones económicas, y los españoles que no abandonaban la esperanza de reconquistar la Nueva España, añadían molestias que no se resolvieron con una adecuada política exterior.

Las amenazas que Estados Unidos presentaba a México las cuales se debieron tomar como advertencias fueron. Los intentos norteamericanos por comprar Texas, California y Nuevo México; las intervenciones de los ministros norteamericanos en la política nacional; y finalmente las declaraciones expansionistas dentro de la política norteamericana, siendo muchas de estas promesas de campaña presidencial, por ejemplo las de James Polk.

Primero están las órdenes que tenía el primer ministro plenipotenciario de Estados Unidos en México, Joel R. Poinsett. Esto nos lo describe Francisco De Paula Azcárate comisionado de Iturbide:

Encontré que el señor Poinsett sobre una mesa tenía extendido el mapa de la América de Meish, y que con vista de él se empeñó en persuadirme que la línea tirada desde la embocadura de río Sabina (...) no era el lindero mejor para perpetuar la división del territorio de la nación mexicana y de los Estados Unidos .¹⁰⁵

Así, con esta intención Poinsett y bajo las órdenes del presidente John Q. Adams, le

¹⁰⁵Medina Castro, Manuel. (1971). El Gran Despojo: Texas, Nuevo México, California. México: Diógenes, p.12.

propuso a De Paula Azcárate que la nueva línea se trazara más al sur dejando en el lado norteamericano toda la provincia de Texas, parte del reino de León, gran parte de la provincia de Coahuila, la Sonora, California alta y baja y Nuevo México.¹⁰⁶ Este objetivo sería la base de la relación entre Estados Unidos y México de toda la primera mitad del siglo XIX, proponiendo al principio la compra de provincias hasta llegar a la guerra en 1846.

El trabajo realizado por Poinsett fue entonces un intento para cambiar el tratado Adams-Onís, seguido por la sugerencia de compra de Texas por cinco millones de dólares, además que se dio a la tarea de fundar la logia masónica de los yorkinos. Luego Poinsett fue suplido por Anthony Butler en 1829, asignado por el nuevo presidente Andrew Jackson. Éste buscó nuevamente comprar Texas con la misma cantidad de dinero; esta vez Butler utilizó herramientas muy cuestionables y agresivas como sobornos y amenazas, pero al final no logró nada.¹⁰⁷

El siguiente representante que Estados Unidos tuvo fue Powathan Ellis en 1835. Ellis apoyado en los problemas que ya presentaban los colonos en Texas, puesto que en este momento se estaban rebelando, propuso la compra de Texas y además la Alta California y Nuevo México. Por otro lado tuvo la función de hacer llegar los reclamos que Estados Unidos tenía sobre México por daños contra sus ciudadanos. Los reclamos se basaban en los ataques y pérdidas que sufrieron los ciudadanos norteamericanos en su estancia en México. Respecto a estos reclamos, México los aceptó pero pidió un arbitraje del tribunal internacional. Éste se dio y se firmó un acuerdo en el que se reconocieron \$ 2026,149.00 pesos.¹⁰⁸

La presión sobre la adquisición de territorio mexicano disminuyó al llegar a la presidencia Martin Van Buren, quien no era partidario de la anexión, pero esto terminó cuando llegó a la presidencia John Tyler en 1841. Durante el periodo entre el mandato de Van Buren y el de John

¹⁰⁶Price, Glen W. Origins of the War with Mexico: The Polk-Stockton Intrigue. p.35-39.

¹⁰⁷ Ibid. p.39-44.

¹⁰⁸ Ibid. p.45-48.

Tyler México desaprovechó oportunidades que otros países ofrecieron. Primero está el ejemplo de Inglaterra que ofreció su apoyo y protección a México si éste reconocía la independencia de Texas, pero México no lo hizo y finalmente pagó las consecuencias de tal aberración.¹⁰⁹ En el momento que México se dio cuenta que Texas estaba perdido, Estados Unidos ya estaba preparado para arrebatarle más territorios. México inocentemente creyó que tendría apoyo exterior, pero éste no sólo nunca llegó, sino que además los problemas internos aumentaron y la ayuda ni siquiera fue completa dentro del mismo país; la sociedad no apoyó en lo más mínimo al ejército mexicano y los gobiernos locales vieron en la guerra la oportunidad de crear sus propios cotos de poder en lugar de ayudar al país.

Regresando a Tyler, éste apoyado en sus ministros de estado, Daniel Webster, Abel P. Upshur y John C. Calhoun, buscó intensamente lograr la anexión del entonces ya libre estado de Texas, según Estados Unidos. Primero insinuaron la anexión de Texas por medio del ministro Waddy Thomson quien remplazó a Ellis. Después presionaron al gobierno mexicano para que la aceptara utilizando los reclamos monetarios.¹¹⁰

En este momento entra Upshur en 1843 pues, Webster renunció a su cargo. Entre las presiones que Upshur utilizó están las amenazas a México. “Estados Unidos debería exigir a México que o llegaba a un acuerdo con Texas o demostrara su capacidad, con fuerzas respetables, para proseguir la guerra”.¹¹¹ El siguiente ministro de estado John C. Calhoun entró en escena a causa de la muerte de Upshur. En el turno de Calhoun la anexión ganó fuerza. El pretexto utilizado fue que Inglaterra estaba interviniendo en Texas además de que México ya no tenía ningún poder sobre el territorio en discordia, ni de *jure* ni de *facto*, por lo tanto era una cuestión de seguridad llevar a cabo dicha anexión. Así el 12 de abril de 1844 se firmó el tratado de

¹⁰⁹Medina Castro, Manuel. El Gran Despojo: Texas, Nuevo México, California, p.54.

¹¹⁰Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p.116-119.

¹¹¹Price, Glen W. Origins of the War with Mexico: The Polk-Stockton Intrigue. p.53.

anexión de Texas a Estados Unidos, cuatro días antes de que Tyler dejara la presidencia y entrara James Knox Polk.¹¹² El tratado de anexión de Texas ya estaba firmado, sólo faltaba la ratificación por parte de senado norteamericano, ésta llegó en febrero de 1845. A partir de ese momento y hasta el inicio de la guerra México rompió relaciones con Estados Unidos.

El último periodo antes de la guerra lo cubre la llegada de James Knox Polk a la presidencia de Estados Unidos en 1845; poco después de esto inició la guerra. Aunque al comienzo de su mandato Polk no era partidario de la guerra, éste desde el principio estaba conciente que México difícilmente aceptaría los propuestas de Estados Unidos, de tal forma que decidió ubicar nueve buques de guerra en el Golfo de México, en el Pacífico un escuadrón con siete buques de guerra con tres mil hombres, además de enviar al general Zachary Taylor a Corpus Chirsti.¹¹³

Polk aún sabiendo esto decidió realizar un último intento de restablecer las relaciones enviando a John Slidell. Nuevamente éste traía instrucciones de comprar a Nuevo México, pero ahora también las dos californias, y ya sólo arreglar la cuestión de Texas que para Estados Unidos ya no pertenecía a México.¹¹⁴ La importancia de la misión de Slidell radica en que debido a los problemas intestinos mexicanos nunca fue recibido como ministro plenipotenciario, razón que se utilizó como el último de los pretextos para que Estados Unidos se sintiera ofendido y justificara al hecho de ir a la guerra con México.¹¹⁵

Recibida la noticia del fracaso de Slidell, James Polk ya como presidente ordenó, el 13 de enero de 1846, al general Zachary Taylor la ocupación del territorio entre el río Nueces y el río Grande. Ésta entonces fue la primera señal para México de que Estados Unidos no se detendría

¹¹²Connor, Seymour, V. y Odie B. Faulk. (1971). North America Divided. Oxford: Oxford University Press p. 38-39

¹¹³Eisenhower, John S.D. (2000). Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. México: FCE, p.84.

¹¹⁴Nelson Kasten, Anna. (1988). Secret Agents: President Polk and the Search for Peace With Mexico. New York: Graland Publishing, inc. p.12-13.

¹¹⁵Ibíd. p.13-14.

ante nada y alcanzaría su objetivo a cualquier costo. Por otro lado México estaba totalmente indispuesto para cualquier guerra, incluso para las guerras internas, las cuales se peleaban con armas arcaicas, disfuncionales y muchas veces inservibles y aún así no podían ser controladas efectivamente.

Es en este contexto que se llevan a cabo los primeros enfrentamientos entre México y Estados Unidos. Debido a las órdenes que Polk dio a Taylor y a las órdenes de los generales mexicanos en el norte fue que se dieron los enfrentamientos de la Rosita el 24 de abril de 1846, Palo Alto el 8 de mayo de 1846 y Resaca de la Palma el 9 de mayo de 1846. En el caso de Taylor estas órdenes eran las siguientes:

En caso de guerra, bien que sea declarada o bien manifiesta por actos hostiles, su objetivo principal ha de ser la protección a Texas; pero persiguiendo este objeto, no es necesario que constriña su acción dentro del territorio de Texas. Habiendo México comenzando las hostilidades (...) usted debe tener las suficientes fuerzas y en condiciones perfectas, para que puedan cruzar el Río grande, dispersar y capturar a las fuerzas mexicanas reunidaza para invadir a Texas (...) y si le es posible, tomar posesión de Matamoros o de cualquier otro lugar en el país¹¹⁶

La batalla de la Rosita trajo el pretexto perfecto para Polk llevara al congreso el tema de la guerra y consiguiera la declaración, el 13 de mayo de 1846¹¹⁷ Con esto está más que claro que Estados Unidos lo único que buscaba era un pretexto, el cual se lo darían las fuerzas mexicanas al seguir las órdenes que éstas tenían.

¹¹⁶Valdés, José. (1947) Breve Historia de la Guerra con los Estados Unidos. México: Patria, p.114.

¹¹⁷El primer incidente armado entre México y Estados Unidos fue el 25 de abril de 1846 en La Rosita. Los estadounidenses perdieron un oficial, ocho hombres de tropa; tuvieron dos heridos y cuarenta y seis prisioneros. Este fue el evento al que polk se refiere cuando habla de que se derramó sangre norteamericana en suelo norteamericano.

2.2. Los hechos de la guerra

La misma inestabilidad que México tenía fue la que provocó que José Joaquín Herrera no lograra establecer una ruta o una estrategia favorable con la tensión que se vivía con Estados Unidos. Él prácticamente entró al gobierno al mismo tiempo que Polk, cuando la dictadura de Santa Anna cayó en 1844. Herrera fue quien tuvo que absorber el impacto de la anexión pues él no tenía muchas opciones. La presión de la opinión pública lo obligó a rechazar a Slidell y la única acción sensata, aunque atrasada, que se tomó fue el reconocimiento de la independencia de Texas, y aunque intentó utilizar la mediación de Inglaterra y Francia, sus facultades no le permitieron resolver la situación. Finalmente Herrera se vio obligado a reformar las Bases Orgánicas, ya que los federalistas, quienes lo llevaron al poder, exigían un cambio en el sistema de gobierno.¹¹⁸

Al momento que Estados Unidos anexó a Texas, Herrera intentó resolver el problema y tomar algunas acciones. La dificultad con la defensa en este momento era que el gobierno tenía muchos enemigos. Existía una conspiración monarquista por parte de España; los federalistas moderados por otro lado querían enjuiciar a Santa Anna, pero no lo lograron y se tuvieron que conformar con su exilio. Finalmente los federalistas puros no estaban conformes con las acciones que Herrera había tomado y exigían un comportamiento más radical, así con el regreso de Gómez Farías del exilio otra conspiración nació. Fue en este marco que Herrera tuvo que organizar la primera defensa del país.¹¹⁹

Herrera, conciente del peligro de su gobierno y obligado a organizar una defensa contra Estados Unidos, decidió poner a Mariano Paredes al frente de la división de reserva en San Luís Potosí con órdenes de apoyar al ejército del norte y presentar frente a Taylor. Pero Paredes no

¹¹⁸Vázquez, Josefina. México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848). p.33.

¹¹⁹Ibid. p.36.

parecía compartir las mismas ideas y decidió dar un golpe de estado.¹²⁰ Con el golpe de estado de Paredes la mitad de la guerra contra Estados Unidos estaba perdida y aún no comenzaba. Paredes tenía el mejor ejército de México y estaba luchando en contra de su propio país. Por otro lado esta misma inestabilidad política provocaba que los estados se aislaran y se comportaran renuentes a apoyar a la defensa, incluso algunos iniciaron levantamientos. Esta parecía ser la regla que México utilizaba en situaciones de invasión, autodestruirse.

Regresando a la amenaza norteamericana, cuando Paredes tomó el poder las diferencias entre México y Estados Unidos ya eran muchas. Después de las batallas de Palo Alto, Resaca de la Palma y la declaración de guerra por parte de Estados Unidos vino la toma de Matamoros. Estas derrotas del ejército mexicano obligaron a Paredes a partir hacia el norte a defender al país; además, falto de escrúpulos, acusó al general Arista como responsable del mal papel en la guerra y olvidando el desacato con el que llegó al poder, envió a este general a consejo militar. Él sabía que éste era su fin en el gobierno, pero la defensa era lo único que podía hacer para mantener al menos un trozo de dignidad. Al partir Paredes, Gómez Farías armó algunas fuerzas civiles y militares y apoyado en un levantamiento de Mariano Salas en la Ciudadela, fue que Paredes fue derrocado, puesto preso y desterrado.¹²¹

Con este nuevo golpe de estado, liberales puros y moderados, de nuevo buscaron el que en ese momento se creía sabio y acertado liderazgo de Santa Anna. El plan de la Ciudadela buscaba el regreso de este importante personaje y la restauración de la constitución de 1824. Así fue como Santa Anna, después de una maniobra un tanto cuestionada por la mayoría de los autores, regresó del exilio en la Habana para ser electo presidente. Santa Anna fingió aceptar un soborno por parte del presidente Polk, comprometiéndose a firmar la paz aceptando las premisas

¹²⁰Fuentes Díaz, Vicente. (1947). La Intervención Norteamericana en México: 1847. México: Nuevo Mundo. p. 55.

¹²¹Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p.172.

que los Estados Unidos exigían. Así fue entonces como el bloque marítimo estadounidense dejó pasar a Santa Anna a México.

El 5 de agosto entró como presidente el general Mariano Salas con Gómez Farías como ministro universal en espera de Santa Anna. Una vez que Santa Anna regresó de la Habana tomó la presidencia sólo para dejarla en manos de Gómez Farías, pues éste decidió marchar hacia San Luís Potosí. Con la entrada de Gómez Farías éste se dispuso a realizar cambios al gobierno y aquí se comenzó con la creación del Acta Constitutiva y las reformas de 1847. El congreso encargado de dicha tarea tenía como objetivo el restablecimiento de la constitución de 1824 pero con una serie de reformas que complementarían a dicha constitución. Cabe destacar que esta nueva transformación del gobierno estaba apadrinada por el ya entonces importante, Mariano Otero quién sería uno de los más grandes reformistas al implantar la idea de juicio de amparo en México.

Ahora bien, dentro de dicha reforma no sólo se tocaron los temas anteriores; Gómez Farías con su carácter liberal, abrumado por la guerra y presionado por la falta de dinero para la defensa decidió realizar otras reformas. Éstas atentarían contra los bienes de la iglesia, que en este momento hacían tanta falta al país. Algunos autores como Carlos Alvear afirman que la falta de dinero se debía al mal gasto de Gómez Farías¹²², otros replican diciendo que el levantamiento de Paredes y las constantes pugnas internas fueron la causa de tal crisis. Pero viendo desde ambos puntos de vista, la realidad es que la mala administración, ya sea de centralistas o federalistas, sumado a los constantes gastos del gobierno por aplacar revueltas y la gigantesca deuda acumulada a lo largo de varios malos gobiernos, era lo que tenía al país en la bancarrota. Por lo tanto era de esperarse que el gobierno viera la salida en los dineros de la iglesia, única entidad con suficiente dinero a la cual se le podía extraer fondos para sacar al país de la bancarrota,

¹²²Alvear, Acevedo, Carlos. (1969). La Guerra del 47. México: JUS. p.38.

puesto que era imposible conseguir un préstamo en el extranjero.¹²³

Lo destacable en esta reforma no fue en sí su impacto inmediato o su ayuda a la defensa del país. Lo importante de los actos de Gómez Farías fue que debido a tales necesidades el gobierno creó un precedente sobre lo que sería la nueva constitución de 1857 y cómo se organizaría al país a partir de ese hecho. Por otro lado es de suma importancia entender que México por fin se estaba convirtiendo en un estado-nación y aunque la guerra y las elites provocaron la caída de dichas reformas. México ya estaba despertando.

Debido a la inestabilidad que provocó un cambio de gobierno en medio de la guerra, y a las reformas hechas por Gómez Farías contra la Iglesia, un pequeño sector de la alta sociedad llevó a cabo un levantamiento. El movimiento de los Polkos, apodados así por la moda entre la alta sociedad de bailar Polka, es la más vergonzosa muestra de cómo funcionaba México en el siglo XIX. El alzamiento comenzó el 27 de febrero de 1847, justo a la mitad del conflicto y cuando el país estaba bajo la mayor amenaza. Gómez Farías intentó resistir aunque los altos mandos del ejército le traicionaron. El plan de los Polkos no tuvo mucho éxito, tal parece que el pueblo ya comenzaba a dar muestras de cansancio ante los levantamientos inútiles y sin fundamento. Finalmente este levantamiento no tuvo más impacto que el costo para el país, ya que los recursos, hombres y tiempo que se supone se debieron utilizar en la defensa, se utilizaron en la represión de los Polkos. Dicho levantamiento terminó con el regreso del derrotado y siempre necesario Santa Anna a la capital.¹²⁴

Ahora que ya se conoce la complicada situación que vivía México en medio un conflicto de tal envergadura como fue la guerra contra Estados Unidos, se puede entender el por qué su ejército dio tan mediocre resistencia. Si bien es cierto que Estados Unidos organizó bien su

¹²³Fuentes Díaz, Vicente. La Intervención Norteamericana en México: 1847. p.202.

¹²⁴Ibid. p.204-222.

invasión y que sus objetivos, que los tenía muy claros, los buscó con anticipación y planeación, México con sus múltiples avatares internos, desunión y complicada situación económica facilitó esta labor.

Polk, una vez que logró la declaración de guerra en el congreso puso en marcha su plan para la invasión. Éste consistía en dos rutas terrestres principales, una por el noreste entrando por Monterrey, bajando por Saltillo y San Luís Potosí y llegando al centro de México y otra dirigida hacia el oeste, pasando por Nuevo México, Chihuahua hasta llegar a California utilizando las rutas comerciales creadas por los mismos emigrantes norteamericanos que poblaron Texas. Por la vía marítima Polk encargó, primero al comodoro John D. Sloat tomar los puertos de la Alta California y si fuera posible tomar la provincia.¹²⁵ Posteriormente ya avanzada la guerra el general Winfield Scott propuso entrar por Veracruz, utilizando la misma ruta que utilizó Cortes en la conquista, además de llevar la orden de bloquear los puertos del golfo de México.¹²⁶

El primer paso ya estaba dado. El general Taylor ya estaba abriendo camino por el norte, ya tenía dos victorias en su campaña y ahora estaba dispuesto a seguir con su encomienda, la cual emperezaría por Matamoros. Desde esa ciudad se inició con la campaña real de invasión y el siguiente paso fue Monterrey.¹²⁷ En el caso de la ruta hacia el este, la campaña iniciaba por distintos frentes. Primero se le ordenó al coronel Stephen W. Kearny que marchara hacia Santa Fe, Nuevo México y una vez que se obtuviera el control de esta provincia, éste debía continuara hacia California.

La ruta que utilizó Taylor para ir a Monterrey fue el río Bravo. De Matamoros marchó a Camargo y una vez ahí planeó su entrada a Monterrey, Nuevo León. Esta vez tocó al general Pedro Ampudia resistir el embate invasor. Esta batalla fue costosa para ambos bandos pero

¹²⁵ Singletay, Otis A. (1960). The Mexican War. Estados Unidos: The University of Chicago Press. p.25

¹²⁶ Valdés, José. Breve Historia de la Guerra con los Estados Unidos. p.142.

¹²⁷ Eisenhower, John S.D. Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. p.84.

finalmente la victoria fue norteamericana. Algunos autores como el norteamericano John Eisenhower defienden la actuación del ejército mexicano y de su general pero otros y tal vez la mayoría como José C. Valdés los condenan: “Hombre de pulso, aunque sin organización, el general Ampudia en la proximidad del combate, da órdenes y contra órdenes. Exceptuando el punto llamado ciudadela (...) las otras fortificaciones son endebles; y siempre (...) Ampudia descuida las alturas”.¹²⁸

La toma de Monterrey centra su crítica en el hecho que Ampudia optó por un armisticio con Taylor. Aunada a esta crítica está el error de Santa Anna que ordenó a Ampudia retroceder hasta San Luís en lugar de Saltillo, provocando el desgaste del derrotado ejército al llevar a cabo la larga marcha. Mientras esto sucedía, Gómez Farías estaba luchando por conseguir recursos y Santa Anna luchaba por organizar un ejército en San Luís.

El ejército de Taylor continuó hasta Saltillo; ahí decidió aguardar a que el ejército mexicano fuera a hacerle frente. Mientras tanto en Tampico se llevaba otra expedición, el comodoro S. Conner fue quién dirigió esta campaña. Esta vez no hubo resistencia debido a el desdén de la población ante el abandono de las fuerzas mexicanas y a las órdenes de Santa Anna, quién dispuso la evacuación del puerto. El 16 de noviembre de 1846 se tomó este importante puerto mexicano.

Mientras esto sucedía, las provincias de California y Nuevo México estaban siendo atacadas sin ninguna ayuda importante. Kearny fue el primero en ser enviado, luego Sterling Price lo siguió con mil hombres más para asegurar dicha provincia. Sus órdenes eran tomar Santa Fe, ciudad más importante en el norte del entonces México y luego proseguir hasta California. Santa Fe, Nuevo México fue tomada pacíficamente el 18 de agosto de 1846. La población con una marcada apatía y rechazo al ejército y al gobierno mexicano no opuso la más mínima

¹²⁸Valdés, José. Breve Historia de la Guerra con los Estados Unidos. p.133.

resistencia; esta provincia sin más reparo fue tomada por el ejército norteamericano.

En el caso de California, la invasión comenzó con el intento de John C. Frémont de independizar California el 4 de julio de 1846. Días después, el 7 de julio de 1846, Sloat estaba ocupando Monterrey. Una vez que el verdadero ejército norteamericano llegó a la Alta California, ésta nunca volvería a ser de México. La última acción fue el avance de Kearny y cuando éste llegó, su único acto fue perdonar a los patriotas de la resistencia. Aunque existieron algunos brotes de violencia, no hubo una batalla importante o que trascendiera en el futuro del país. El pueblo californiano no apoyaba al ejército mexicano.¹²⁹

Cambiando de región, en San Luís nuevamente la guerra había llegado. Esta vez Santa Anna estaba preparándose para enfrentar a Taylor. Mientras esto sucedía, Scott planeaba su invasión por Veracruz. Gómez Farías, concentrado en su reforma y en la recaudación de recursos, enfrentaba el levantamiento de los Polkos, lo que avecinaba su caída del poder. En resumen, el país estaba en total caos. Sumado a esto se iniciaba una guerra aparte en el sur. Yucatán, al ver sus puertos bloqueados por el ejército norteamericano, decidió separarse de la república y concentrarse en sus problemas. Este estado no regresaría a la federación sino hasta 1848.¹³⁰

El panorama no se mostraba muy amigable para México. Polk después de darse cuenta que Santa Anna no iba a terminar la guerra como lo había prometido y motivado por el rápido y eficaz desempeño de su ejército, decidió llevar la guerra hasta las últimas consecuencias. Para México a partir de que Santa Anna hiciera frente a Taylor en la Angostura, sólo quedarían amargas derrotas, las cuales marcarían el fin de la guerra y el fin de México como hasta ese entonces había existido.

La batalla de la Angostura y la toma del puerto de Veracruz fueron batallas decisivas en el

¹²⁹Medina Castro, Manuel. El Gran Despojo: Texas, Nuevo México, California, p.68.

¹³⁰Vázquez Josefina, México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848). p.40.

resultado de la guerra. Esta afirmación viene debido a que estos dos eventos no sólo fueron claves estratégicamente, sino que además demostraron la gran disparidad entre los ejércitos en pugna. Santa Anna regresó con el objetivo de dar la victoria a México y aunque tiene mérito por haber organizado un frente de las cenizas que quedaban del país, Santa Anna debido a sus errores aunados a las carencias que su ejército tenía y a la falta de apoyo popular lo único que obtuvo fue una humillante derrota.

Después de la toma del norte del país, llegó el momento de que el general Santa Anna, quién había dejado su puesto como presidente para defender el país y traer la victoria a México, se enfrentara al invasor. Desgraciadamente la estrategia que Santa Anna utilizó no fue la más adecuada y en lugar de esperar a Taylor en San Luís y enfrentarlo con ventajas, decidió marchar por el desierto hasta Saltillo y lastimar su ejército.¹³¹

La angostura es una estrecha garganta de barrancas sumamente quebradas de terreno esponjoso, intransitable”¹³². Así se describe el campo de batalla donde se llevaría a cabo un épico enfrentamiento entre Santa Anna y Taylor. Por el lado de México, el ejército que inicialmente era de diez y ocho mil hombres ahora era de catorce mil. El camino fue un martirio, el invierno cobraba vidas a diario y la falta de alimento también tenía su cuota. Por el lado de los norteamericanos el ejército era de aproximadamente seis mil hombres. Aunque inferiores en número, el descanso, la ventaja de escoger el terreno y la alta moral debido a las anteriores victorias hacían de este ejército una fuerza formidable.¹³³

Por fin el 22 de febrero se iniciaron las escaramuzas. Santa Anna comenzó la batalla exitosamente y logró obtener un punto estratégico importante. Luego el 23 el combate duró doce

¹³¹Abascal, Salvador. (1983). La Revolución de Reforma de 1833 a 1848: Gómez Farías- Santa Anna. México: Tradición. p.132.

¹³²Ibid. p.133.

¹³³Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p.488.

horas las cuales fueron infernales para ambos ejércitos, las bajas fueron importantes en ambos bandos. Ese día todo parecía indicar que el ejército mexicano ganaría, incluso el mismo Taylor se creía perdido, pero debido a la ardua batalla y las dificultades del terreno las hostilidades cesaron.¹³⁴

Finalmente y al siguiente día sobrevino el desastre. Santa Anna por razones que son difíciles de encontrar decidió retirarse hacía Agua Nueva. La gran mayoría de los autores que escriben sobre este suceso plantean las mismas preguntas. ¿Por qué Santa Anna, si todo parecía indicar una victoria, no decidió ordenar el ataque el 24 de febrero?, ¿La decisión de retirarse tuvo algo que ver con su trato con Polk para que éste lo dejara regresar del exilio?, ¿Santa Anna decidió retirarse debido a la orden de los poderes supremos? O simplemente ¿Santa Anna decidió retirarse porque creyó conveniente esta decisión debido a el desgaste de su ejército? Sea cual sea la razón por la cual Santa Anna decidió retirarse en la Angostura, esta batalla dejó una huella triste en la historia del país. La percepción de que en México predominaba la actitud mediocre y la singular habilidad para desperdiciar buenas oportunidades.

Después de semejante derrota y por si fuera poco el dolor y la flagelación que el país sufría, la iglesia en contubernio con las elites decidieron levantarse contra Gómez Farías. Como ya se presentó en este trabajo, este vergonzoso evento trajo sólo penurias y gastos innecesarios. Por otro lado este suceso trajo a Santa Anna del campo de batalla a la silla presidencial nuevamente para que aplacara las revueltas.

Al mismo tiempo que esto sucedía en Veracruz, Scott iniciaba su ataque. El 7 de marzo de 1847 las fuerzas norteamericanas estaban frente al puerto mexicano y el 9 iniciaban el bombardeo. Un norte dio un poco de tiempo al puerto mexicano pero el 21 de marzo se inició el desembarco. Así se describe el bombardeo de Veracruz:

¹³⁴ Singletay, Otis A. The Mexican War. p.51-52.

La población civil fue la que más sufrió en esta ciudad, que día y noche fue bombardeada por morteros, cañones cortos y paixhan, así como por la batería de los navíos pequeños. Cayeron tantas granadas en el templo de San Agustín y en el polvorín, que los mexicanos se quejaron de que los norteamericanos lo hacían a propósito. Las baterías emplazadas en los fuertes de Santiago, San José, San Fernando y Santa Bárbara devolvieron el fuero, y otro tanto hicieron las de San Juan de Ulúa.¹³⁵

Finalmente el 29 de marzo el puerto fue ocupado y con él ya sólo quedaba la capital como último bastión para defender.

Santa Anna después de poner orden en la presidencia nuevamente decidió marchar al frente del ejército para llevarlo a la victoria contra el invasor. La siguiente batalla que Santa Anna libró fue la batalla de Cerro Gordo, el 17 de abril de 1847. La fuerza mexicana nuevamente se conformó por soldados en muy malas condiciones y el ejército norteamericano se presentó lleno de ventajas.¹³⁶ La batalla esta vez fue vergonzosa; sólo duró cuatro horas, pero aquí, a pesar de la amarga derrota, México aprendió una de las lecciones más importantes de la guerra. Defender su nación no como soldado sino como mexicano. “En efecto, después de los sucesos en la Angostura y en el puerto de Veracruz, los que siguen en la guerra con los Estados Unidos, no pertenecen al dominio de la historia militar de México, sino a la historia heroica de un pueblo”¹³⁷

Una vez derrotado, Santa Anna regresó a la capital y Polk, que ya veía el triunfo en sus manos, mandó a Nicholas P. Trist como ministro plenipotenciario para negociar la paz. Mientras tanto Scott entraba a Puebla el 18 de abril de 1847, donde se reunió con Trist. Ya quedaban sólo unos kilómetros para la capital y el colapso de estado mexicano estaba tocando la puerta. El ejército principal estaba derrotado, los estados divididos, el invasor ocupando practicante todo el país y en la capital un último residuo de ejército esperando la estocada final. Pero ya, por fin, con un común denominador, el sobrevivir.

¹³⁵Eisenhower, John S.D. Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. p.333.

¹³⁶Abascal, Salvador. La Revolución de Reforma de 1833 a 1848: Gómez Farías- Santa Anna. p.132.

¹³⁷Valdés, José. Breve Historia de la Guerra con los Estados Unidos. p.171.

Finalmente, después de tres meses de estar en Puebla, Scott decidió avanzar hacia la capital. Como preámbulo a la toma de la ciudad de México se dio la batalla del río de Churubuco. Esta batalla fue sangrienta y con muchas bajas. Su impacto fue tal que después de ésta se comenzaron los tratados de paz con Trist.¹³⁸

“Las hostilidades se suspendieron en un radio de 30 leguas con el centro en la ciudad de México y se intercambiaron prisioneros; los ejércitos conservarían sus líneas, pero sin recibir refuerzos y sin impedirse mutuamente el abasto de víveres”¹³⁹. Este era el contexto que planteaba el primer armisticio. El problema en este armisticio fue que Santa Anna, aunque tenía la voluntad de negociar, sus facultades como presidente no se lo permitían y el congreso, dominado por liberales puros, no aceptó las primeras propuestas, provocando que se reanudara la guerra el 6 de septiembre.¹⁴⁰ México, aún con un singular ego, decidió exponer sus puntos como premisa a las negociaciones. Éstos eran inaceptables para Estados Unidos y Trist no aceptó ninguno y plasmó sus instrucciones en el posible tratado de paz. El congreso obviamente no aceptó debido a la dureza de las condiciones presentadas.

Una vez reanudado el conflicto se dieron lugar las batallas de Molino del Rey, y Chapultepec. Ambas batallas fueron dominadas por el ejército invasor. Todo indicaba que Santa Anna ya no podía estar al frente del país; la presión y el mal papel hecho en la guerra lo habían vencido. Esta batalla fue en cierta forma importante debido a la resistencia por parte del ejército mexicano. Aunque en realidad no existía una oportunidad de vencer la guerra la defensa tenía la esperanza de ganar este enfrentamiento, por lo menos para obtener una negociación más justa. Finalmente no fue así. El ejército norteamericano ganó esta batalla en sólo dos horas y aunque hubo varias bajas por ambos lados, la resistencia no logró nada. Así el 8 de septiembre de 1847

¹³⁸Medina Castro, Manuel. El Gran Despojo: Texas, Nuevo México, California, p.81.

¹³⁹Meyer, Lorenzo y Vázquez, Josefina. México frente a Estados Unidos. p.61.

¹⁴⁰Singletay, Otis A. The Mexican War. p.157.

Monino del rey fue tomado.¹⁴¹

Un último evento hacía falta, mientras que Santa Anna, asesorado por sus generales, había decidido reforzar un frente de la ciudad, el ejército norteamericano, con todas las ventajas se dio el tiempo de discutir su entrada y gracias a una maniobra bien pensada Scott llegó al castillo de Chapultepec de manera ventajosa. El 12 de septiembre comenzó el asedio, todo ese día sirvió para que los generales mexicanos reflexionaran sus actuaciones y entendieran el caos que habían creado debido a su egoísmo. Scott por su lado tenía la esperanza de que la ciudad de México se rindiera sin llevar a cabo una batalla, pero esto no sucedió. A la mañana del siguiente día, el 13 de septiembre de 1847 inició la batalla.¹⁴²

Esta batalla, al igual que la mayoría se convirtió en una carnicería. El castillo de Chapultepec estaba defendido con lo último que quedaba del ejército mexicano, incluso había cadetes entre la defensa. Después de dos horas de asedio, el ejército norteamericano se dio a la tarea de tomar el castillo. Esa mañana el ejército mexicano perdió 1800 hombres y el castillo de Chapultepec cayó.

Una vez finalizada la toma de Chapultepec, Scott avanzó hacia la ciudad de México y Santa Anna y su gobierno decidieron evacuar la ciudad. El mismo día que Santa Anna salía de la ciudad, Scott entraba triunfante y tomaba el zócalo. El 15 de septiembre, día de la independencia de México, la bandera de las barras y las estrellas ondeaba en el mismo corazón del país, mientras que Santa Anna renunciaba a su puesto en Villa de Guadalupe. Al renunciar Santa Anna el cargo quedó en manos del presidente de la Suprema Corte de Justicia, Manuel de la Peña y Peña. Al momento de tomar el cargo, él decidió conformar un nuevo congreso que tuviera como objetivo

¹⁴¹Eisenhower, John S.D. Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. p.422.

¹⁴²Ibíd. p.426.

negociar la paz y reconstruir la nación.¹⁴³

2.3. La derrota mexicana.

El país quedó destrozado política, moral, social, económica y territorialmente. Algunos estados no aceptaban al gobierno de Querétaro. Las diferentes facciones tenían su propia idea de cómo defender a México y buscaban llevar a sus líderes al poder. Incluso, tanto en México como en Estados Unidos, se escuchaba la idea de la anexión total del país. En suma México era un desastre y difícilmente se le podía definir como un estado-nación.

Justo antes de terminar la guerra ya se avecinaba lo que se convertiría en el resultado de ésta. Estados Unidos por medio de Nicholas Trist, quién fuera antes cónsul de la Habana, llevó sus objetivos a la mesa de negociación. Éstos eran lo mínimo necesario para que la guerra terminara y se calmara de una vez la necesidad de expansión.

A este personaje se le otorgaron amplios poderes para negociar con México. Las instrucciones de Trist eran simples; “Nuevo México y Alta California, son condición *sin que non*. Por nuevo México y Baja California, Estados Unidos pagaría 15 millones de pesos, pero si se agrega el derecho de tránsito por el istmo de Tehuantepec, hasta 30 millones, a diez años plazo. Por Nuevo México y la Alta California, 20 millones, pero si se agrega el derecho de tránsito por el istmo, 25 millones. Por Nuevo México y las dos Californias, también 25 millones.”¹⁴⁴ Es con estas instrucciones que se firma el armisticio de Tacubaya el 22 de agosto de 1847.

Estas primeras negociaciones, las cuales iniciaron un mes antes de la toma de la ciudad de México, no tuvieron el efecto que las partes esperarían. Estados Unidos por un lado traía unas peticiones que no planeaba cambiar en lo absoluto y el gobierno mexicano, todavía en una actitud

¹⁴³Vázquez Josefina., Los Primeros Tropiezos. p.560.

¹⁴⁴Ibid. p.82.

incongruente con la realidad, exigía un tratado cuyos puntos, además de inflexibles, eran inaceptables para el invasor.

Trist comenzó por mencionar que los términos propuestos estaban diseñados para proteger al gobierno mexicano contra los ataques nacionalistas. A estas propuestas los negociadores mexicanos contestaron que su país estaba dispuesto a reconocer la anexión de Texas con la frontera hasta el río Nueces, asunto que los norteamericanos ya ni siquiera mencionaban, y la cesión de los territorios de California y Nuevo México y el tránsito en el Istmo de Tehuantepec dijeron no aceptarlas, la única concesión extra era la venta del puerto de San Francisco por un millón de dólares¹⁴⁵.

Las negociaciones no parecían ir a ningún lado, Santa Anna veía esta situación como un momento para reorganizarse y ganar tiempo mientras Scott impacientemente planeaba las acciones que se realizarían una vez terminadas las negociaciones. Estas negociaciones no fueron exitosas por la falta de flexibilidad de los negociantes mexicanos, debido a las barreras políticas y burocráticas que México padecía, además del orgullo infundado de los dirigentes mexicanos.

Mientras este armisticio se llevaba a cabo, en Washington el debate de qué hacer con México se volvía cada vez más intenso. Un sector importante de los estadounidenses proclamaban por anexar a todo el territorio mexicano, mientras otros decían que esto sólo provocaría la división entre los estados del norte y los del sur, pues la guerra había sido una conspiración de los esclavistas para obtener más territorio. El debate fue tan intenso que incluso en el congreso se votó una cláusula para que el esclavismo no se expandiera hacia los territorios conquistados en México, la cláusula Wilmot en 1846.¹⁴⁶ Polk por su parte buscaba urgentemente

¹⁴⁵Pletcher, David M. The Diplomacy of Annexation: Texas, Oregon and the Mexican War. p. 516.

¹⁴⁶Connor, Seymour, V. y Odie B. Faulk. North America Divided. p. 157.

terminar con la guerra, pues el apoyo hacia ésta se agotaba.¹⁴⁷

Una vez suspendidas estas negociaciones por la falta de consenso, se reanudaron las hostilidades. Vino el ataque final y la ciudad de México cayó. La ocupación de ésta y de todo el país jugó también un papel importante en lo que refiere al impacto de este conflicto. Tal parece que en este momento se decidió la suerte que México habría de tener, y no por sus acciones sino por las circunstancias que los Estados Unidos vivió en ese momento:

El impacto de la guerra sobre la mancha urbana capitalina debe considerarse enorme y arto significativo, tangible de hecho, en los barrios sur occidentales (...), en la zona de doblamiento de noreste, y también en el extremo sur de la ciudad (...) deben haber vivido el final del conflicto militar como una acontecimiento íntimo, relacionado directamente con el bienestar o la desgracia personales, y no como un acontecimiento público, ajeno a la vida diaria, como ocurriría en general con las cosas de los políticos.¹⁴⁸

Todo este periodo fue un martirio para el país; el gobierno, apenas existente, colapsó y Santa Anna decidió renunciar al cargo de presidente en villa de Guadalupe el 15 de septiembre de 1847, dejándolo en manos del ministro de la suprema corte de justicia, Manuel Peña y Peña. Después de esto Santa Anna organizó un pequeño regimiento de voluntarios y salió a Veracruz.¹⁴⁹

El nuevo gobierno tenía una gran carencia de apoyo; incluso tuvo que enfrentar levantamientos y reacciones separatistas en todo el país. Michoacán por ejemplo decidió reasumir su soberanía abandonando el país y capturando las rentas que estaban destinadas al gobierno federal. En el norte la situación era desesperada, en Sinaloa había levantamientos igual en San Luís Potosí. En Tamaulipas no existía la presencia militar mexicana por falta de recursos y

¹⁴⁷Ibid. p.184.

¹⁴⁸Granados, Luís Fernando. (2005). Sueñan las Piedras: Alzamiento Ocurrido en la Ciudad de México, 14,15 y 16 de Septiembre de 1847. México: Era. p.29.

¹⁴⁹Eisenhower, John S.D. Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. p.433.

Chiguagua, en la misma situación, advertía una nueva ofensiva de Estados Unidos.¹⁵⁰ Por otro lado las insinuaciones del general Paredes y los levantamientos en la Huasteca presentaban una amenaza para los moderados que ostentaban el poder. Finalmente la guerra de Castas en el entonces separado Yucatán era tal vez la más grande de las amenazas, pues además de infundir inestabilidad al país, intimidaba a la sociedad blanca o criolla, la cual se encontraba liderando la nación.¹⁵¹

En materia económica no había forma de cobrar impuestos, los puertos importantes estaban en manos de los estadounidenses, al igual que las ciudades más importantes el único ingreso que el país tenía eran los préstamos forzosos de la iglesia y las cooperaciones o donativos de la población.¹⁵² Finalmente las presiones de Estados Unidos por obtener más y más territorio eran insoportables. Aunado a las dificultades económicas vino la desbandada del ejército, puesto que ya no había forma de mantenerlo, además de que entre bajas y desertores ya sólo quedaba una fracción en servicio.

En este contexto, el 2 de enero de 1848 nuevamente se iniciaron negociaciones de paz, esto por iniciativa de Trist. Este personaje norteamericano para asegurar que terminara la guerra apresuró dichas negociaciones y permitió que se organizara el gobierno de Querétaro y se designaron comisionados para la negociación. Fue muy difícil para México organizar al congreso, únicamente pocos estados contestaron al llamado de Querétaro, pero aún bajo esa adversidad en octubre de 1847 ya existía un congreso dispuesto a negociar.¹⁵³

Al tiempo que esto sucedía, Trist recibió órdenes de Polk de regresar a Estados Unidos el 4 de octubre de 1847, debido a que el debate entre anexar a todo México o sólo tomar las tierras

¹⁵⁰Riva Palacios, Vicente. Compendio General de México a Través de los Siglos. V.8. p.632.

¹⁵¹Alcaraz, Ramón. Apuntes para la Historia de la Guerra entre México y Estados Unidos. p. 442-447.

¹⁵²Vázquez, Josefina. México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848). p 133.

¹⁵³Ibíd. p. 43.

al principio se buscaba, estaba en auge en Washington.¹⁵⁴ Trist decidió desobedecer dicha orden y comenzar un tratado con el gobierno mexicano, las negociaciones se extendieron por un mes pero a fin de cuentas se logró un acuerdo: el tratado de Guadalupe Hidalgo.

Cuando el tratado de Guadalupe Hidalgo llegó a Estados Unidos fue recibido con conformidad debido a las dificultades de política interna que vivían en ese país. En el tratado antes mencionado se tocaban los puntos principales por los cuales se había llevado a cabo la guerra, por lo tanto era suficiente para el hambre expansionista, aunque no del todo satisfactorio. Este tratado definió la frontera cediendo territorio a Estados Unidos hasta donde este país planteó, con el único detalle de dejar un pequeño espacio para la comunicación entre la Baja California y el resto del país. Estados Unidos se comprometió a pagar 15 millones de pesos y además la exoneración de los reclamos que habían llevado a Estados Unidos a la guerra. Obviamente en el tratado se firmaba la paz y el compromiso de respetarla y no intentar la recuperación del territorio por parte de México. Se dio derecho de salida a los ciudadanos mexicanos que decidieran dejar ese territorio y a los que no, se les garantizaba sus derechos. La única cláusula ventajosa para México fue el compromiso de Estados Unidos de impedir las invasiones indígenas.¹⁵⁵

Las negociaciones de este tratado fueron tristes desde los puntos de vista norteamericano y mexicano. Primero porque una parte de los norteamericanos estaban convencidos que merecían más de lo que México les dio y otra facción creía que la guerra había sido un hurto y que todo había sido un complot organizado por facciones políticas para obtener más poder. Por el lado mexicano, además de las obvias razones que conlleva la derrota, existía un sentimiento de impotencia ya que algunas personas creían que se debería luchar hasta el último hombre y así perder con honor.

¹⁵⁴Eisenhower, John S.D. Tan Lejos de Dios: La Guerra de los Estados Unidos Contra México, 1846-1848. p. 447.

¹⁵⁵Toro, Alfonso. Compendio de Historia de México. p.460.

El tratado fue firmado el 2 de febrero de 1848 en Villa de Guadalupe. Este evento fue muy doloroso para México; dejó sus enseñanzas pero su costo fue muy alto. Una vez firmado el tratado se permitió la realización de elecciones para un congreso, el cual ratificara el tratado. Aún bajo la oposición al gobierno de Querétaro por distintas facciones se lograron las elecciones. El 7 de marzo se inauguraron sesiones y el 19 de Mayo el tratado fue ratificado por 51 votos contra 35 en la cámara de diputados y el 21 de mayo el senado lo votó 33 contra 40. Esto debido a la oposición de los liberales puros quienes querían luchar hasta que ya no fuera posible dar la más mínima resistencia.

En Estados Unidos el tratado también fue votado y aprobado a pesar de la tendencia a la anexión de todo el país, Polk incluso había considerado rechazar el tratado de Trist pero los problemas políticos internos no le dejaron otra alternativa. La votación en el senado terminó con una aprobación de 39 contra 14, el 10 de marzo de 1848 y el 30 de mayo se llevó a cabo el canje de ratificaciones.¹⁵⁶ Después de dicho evento en México se nombró presidente nuevamente a Herrera.

Esta guerra provocó grandes cambios en el país. Lo primero que se logró y lo más importante fue que se mantuvo unido lo que quedó de país. “A pesar de todo se ha salvado la nacionalidad” Así lo dice De la Peña cuando se dirigió al congreso. México no pudo presentar un frente competitivo contra Estados Unidos; claramente nunca lo había hecho con anterioridad ante ninguna invasión. Siempre había salido derrotado, pero algo sucedió en esta guerra que a partir de entonces México encontró una base firme y comenzó a construir su proyecto de estado nación. El primer paso que se dio en este camino hacia este objetivo fue la reforma. El congreso que quedó con la tarea de reconstruir al país comenzó por declarar vigente la constitución de 1824. Mariano Otero era el líder de este congreso y sus ideas comenzaban a ser escuchada y puestas en práctica.

¹⁵⁶Smith, Justin H. (1919) The War with Mexico V II. New York: The Macmillan Company. p.47

Finalmente el saldo que dejó la guerra fue una crisis económica importante, una federación dividida y a punto de la desaparición, un ejército desprestigiado y una nueva generación que estuvo dispuesta a cambiar el futuro de México como país.